

Respuestas psicosociales a la experiencia con refugiados: un módulo de formación

Se ha comenzado a trabajar en un proyecto de dos años, financiado por la Fundación Andrew Mellon, para crear un módulo de formación psicosocial y recursos relacionados con el fin de proporcionar formación a los trabajadores de la ayuda humanitaria en respuesta a las necesidades psicosociales de las migrantes forzosas. El objetivo del módulo es el desarrollo de capacidades esenciales en la planificación, ejecución y evaluación de programas psicosociales. El módulo tendrá una duración de 30 horas y ofrecerá diversos recursos docentes, adaptables a diferentes escenarios y necesidades. Aprovechando la actual digitalización del Centro de Documentación del RSP, el proyecto desarrollará materiales educativos interactivos que puedan ser utilizados conjuntamente con los materiales digitalizados en CD-ROM e Internet.

Instituciones tales como centros de estudios sobre refugiados serán invitados a sugerir materiales para su inclusión en el módulo así como a realizar una crítica de los materiales conforme vayan siendo desarrollados. Esto debería asegurar que el módulo sea adecuado para los diferentes contextos culturales y que tenga en cuenta los recursos disponibles en los países en desarrollo.

El módulo estará disponible para su difusión para diciembre de 1999.

Directores del proyecto:

Maryanne Loughry
(maryanne.loughry@qeh.ox.ac.uk),
RSP, y Alastair Ager, Queen
Margaret College, Universidad de
Edimburgo.

Refugiados saharauis: la vida después de los campos

por Natali Dukic y Alain Thierry

La perspectiva de un inminente -y largamente esperado- referéndum para la autodeterminación hace surgir varias cuestiones a las que los saharauis tendrán que enfrentarse.

El referéndum sobre la autodeterminación, previsto para diciembre de 1998, debería poner fin al exilio de 20 años que ha sufrido el pueblo saharauí en los campos de refugiados de Tindouf, en Argelia. ¿Pero cómo encontrarán estas personas, que han soportado la dureza de los campos de refugiados durante 20 años, la voluntad individual y colectiva para embarcarse en un desarrollo económico y social y construir un futuro a largo plazo sin la ayuda internacional?

El Sáhara Occidental, una antigua colonia española, fue cedido por medio de un tratado a Marruecos y Mauritania en 1975. El Frente Polisario¹ proclamó la independencia de la República Árabe Democrática Independiente del Sáhara y exigió la soberanía completa.

Mauritania renunció a sus expectativas territoriales en 1979 y Marruecos tomó todo el Sáhara Occidental. Miles de saharauis huyeron entonces de las luchas que se iniciaron entre el Polisario y el ejército marroquí, y se refugiaron en la región de Tindouf, en el sudeste de Argelia.

Veinte años después, unos 150.000 saharauis viven en los campos de Argelia. Muchos no han conocido otro medio de vida. La perspectiva de un inminente -y largamente esperado- referéndum para la autodeterminación hace surgir varias cuestiones a las que los saharauis tendrán que enfrentarse.

1. Dependencia de la ayuda internacional

Tindouf es una región árida y rocosa en la que las condiciones de vida son extremadamente difíciles y la supervivencia se consigue al precio de tener una dependencia total de la ayuda internacional. Desde 1993, la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea (ECHO) ha estado gestionando programas anuales de ayuda² que, debido a la completa dependencia de la ayuda por parte de la población, están compuestos de ayuda alimentaria de emergencia (84%), ayuda médica/saneamientos

Los parámetros de nutrición, higiene y cuidados médicos se han ido deteriorando de manera constante durante los años, a pesar de la ayuda internacional.

(9,4%) y ayuda para rehabilitación/logística (6,6%). Para hacer la ayuda lo más efectiva posible y para evitar la duplicación, hay una fuerte vinculación con otras fuentes de ayuda internacional y bilaterales: la Media Luna Roja Saharauí, PMA, ACNUR y varias ONG europeas que trabajan junto con ECHO. Estas operaciones tienen como objetivo la entrega de suministros de productos alimentarios básicos y el mantenimiento de las condiciones de vida y de salud de los refugiados en un nivel aceptable. Habrá un período considerable de ajuste para que los saharauis retornados pasen de la dependencia a una relativa autosuficiencia.

En el marco de sus programas globales de ayuda para los refugiados saharauis, ECHO ha estado financiando operaciones a gran escala para rehabilitar escuelas y hospitales, pero estas reparaciones han sido suspendidas en vista de la posibilidad del retorno de los refugiados.

El alto nivel de malnutrición crónica indica que la larga permanencia en el desierto ha afectado a toda una generación de saharauis...

2. Impacto físico

La Comisión Europea ha estado controlando de cerca las condiciones de vida de los refugiados saharauis en los campos de Tindouf. Los parámetros de nutrición, higiene y cuidados médicos se han ido deteriorando de manera constante durante los años, a pesar de la ayuda internacional. La obtención de agua potable es especialmente difícil y los efectos de las deficiencias nutricionales se sienten cada vez más.

a. Enfermedades infantiles

La enfermedad más común es la diarrea en el verano y las infecciones respiratorias en el invierno. Además de los efectos de la malnutrición y de la pobre calidad del agua potable, un gran número de niños son sordos o tienen problemas auditivos como resultado del viento, la arena, los frecuentes ataques de otitis no tratada y las enfermedades de la infancia, como la meningitis. Aunque estas preocupaciones no son una prioridad tan grande para los saharauis como los suministros de alimento y agua potable, se han montado algunas iniciativas, incluido un hospital psiquiátrico, centros de día para niños con discapacidades, formación de profesorado especializado, y controles sistemáticos de la audición de los niños³.

b. Deficiencias nutricionales

La malnutrición se ha convertido en un gran problema en los campos a lo largo de los años. Según un estudio realizado por una ONG italiana, CISP⁴ y por otra alemana, Medico International, las deficiencias nutricionales en los campos son causadas por la combinación de una alimentación pobre, un entorno duro, la mala calidad del agua y un sistema sanitario

subdesarrollado. Una consecuencia de esta combinación son las infecciones parasitarias, que impiden la absorción de alimento, incrementando así las necesidades alimentarias. La selección de los productos de la ayuda alimentaria de emergencia y de sus cantidades toma en consideración las exigencias anuales y la contribución de los Estados miembros de la UE. Para contrarrestar las deficiencias nutricionales, algunos alimentos básicos -sobre todo harina y leche- son enriquecidos con vitaminas y pequeñas cantidades

de otros elementos. Este año se lanzará un proyecto piloto para reducir la anemia y los problemas de crecimiento en los niños.

El alto nivel de malnutrición crónica indica que la larga permanencia en el desierto ha afectado a toda una generación de saharauis; la malnutrición, las enfermedades infantiles y las deficiencias auditivas tendrán inevitablemente un impacto a largo plazo sobre su desarrollo y la salud general de su futura sociedad.

La mayoría de los puntos para el suministro de agua en los campos tienen fallos en el diseño y la construcción, y necesitan reparaciones. La mayoría son cavados manualmente. Aparte de algunos pozos que han sido equipados con bombas manuales, pocos están adecuadamente protegidos a nivel del suelo y o bien se dejan abiertos permanentemente o son equipados con cubiertas ineficaces que no siempre se dejan en su sitio. Así, el agua está contaminada por arena y otras impurezas traídas por el viento, por la gente que recoge agua, y por las personas y los animales que pasan junto a ella. Dado que no hay letrinas y que la gente defeca en el exterior cerca de sus casas -que no están lejos de los puntos de recogida de agua-, los pozos y los acuíferos se contaminan fácilmente por la materia fecal.

La solución técnica al problema de la contaminación bacteriológica del agua potable en los campos propuesta en el informe de Mora-Castro es un sistema centralizado de suministro de agua para cada campo. Esto necesitaría exploraciones en varios puntos en los campos de El Aaiun, Dajla, Smara y Awserd, la construcción de un pantano en las colinas cercanas, un número adecuado de puntos de recogida de agua alimentados por la fuerza de la gravedad y sistemas de cloración automática en los pantanos para desinfectar el agua. Sería relativamente simple gestionar y mantener este sistema, y haría más fácil el control de la calidad del agua en los campos de ese tamaño. Sin embargo, algunos de los problemas con el suministro de agua surgen de deficiencias en las estructuras establecidas por las autoridades saharauis. Si se pretende que este sistema ofrezca una solución permanente, las autoridades tendrán que adquirir compromisos formales para establecer una unidad eficiente y profesional que emplee personal motivado para gestionar y reparar el sistema. El "departamento del agua" debería ser establecido tan pronto como fuera posible e institucionalizado de modo que pudiera tomar parte en el diseño, construcción, control preventivo

y mantenimiento del sistema. Este departamento operaría siempre que se necesitara agua potable en los campos y podría ser el embrión de un departamento similar cuando se reasienten nuevos refugiados.

El proyecto no finalizará con el retorno de los refugiados. Si se escogen equipamiento y material adecuados (materiales prefabricados fácilmente montados, desmontados y transportados, etc.), casi todo el sistema puede trasladarse a territorio saharauí y reestablecido allí; y el componente de for-

46% de los niños tienen poco peso para su edad por deficiencias nutricionales

10% de menores de 5 años sufren malnutrición aguda, y el 46% malnutrición crónica

71% de los niños menos de 5 años tiene anemia entre moderada y grave

19% de las mujeres tienen deficiencia de vitamina C

(The New Internationalist, n° 297, Diciembre 1997)

c. Agua potable

El ACNUR es consciente de que el agua utilizada en los campos de Tindouf (para uso humano y agrícola) ha sido de baja calidad por lo menos durante 12 años⁵. Según Daniel Mora-Castro, el administrador del ACNUR responsable del agua, el agua en los campos de refugiados saharauis o es de calidad límite o inadecuada para el consumo humano (según parámetros químicos y bacteriológicos reconocidos) y también está muy contaminada con materia fecal.

"Fuimos las mujeres las que tuvimos que asumir la principal responsabilidad en la construcción de los campos: en cierto sentido estábamos en el frente, pero un frente diferente del de los hombres, y tuvimos que responsabilizarnos de la salud, la educación, el agua, la higiene, de todo. Todavía no hemos alcanzado nuestros plenos derechos y hay mucho trabajo por hacer –los derechos nunca se darán, tienen que ser tomados– pero hemos recorrido un largo camino. Esta sociedad está dirigida en gran medida por mujeres: la plantilla de las guarderías es cien por cien femenina, la de la administración lo es en un 85% y la de la educación en un 70%."

Entrevista con Moma Sidi Abdehadi, Presidenta de la Unión de Mujeres y la única mujer miembro del Secretariado Nacional del Polisario.

(The New Internationalist, nº 297, Diciembre 1997)

mación del proyecto ayudará a la reintegración en el país de origen.

3. Cambios culturales e impacto psicosocial

Tradicionalmente nómadas, los saharauis se han visto forzados por las circunstancias a asentarse para sobrevivir. Como ha notado Cecile Bizouerne, una psicóloga que trabaja para Santé Sud: "la base de su identidad, es decir, el clan y la tribu, ha sido erosionada por la causa y el movimiento para la unidad nacional y la autodeterminación". Las diferencias sociales han sido anuladas por la causa común y la vida en los campos, donde todo el mundo recibe la misma cantidad de alimento, vive en tiendas y tiene un papel en la sociedad del campo. La cultura tradicional era oral, pero la educación de los niños recibe la prioridad y ahora el 90% de los saharauis han asistido a la escuela y saben leer y escribir: un desarrollo espectacular en un período de tiempo relativamente corto. Las mujeres gestionan los campos, el hogar, las escuelas, la administración y los servicios sociales mientras que los hombres están lejos luchando.

La ausencia de padres, las muertes, las desapariciones y la ruptura de las familias hacen una lucha de la vida colectiva. Además de la comprensible fatiga que siente la población, está el problema de una generación entera que no conoce nada que no sea la vida en el campo y que no comparte nece-

sariamente los ideales de sus mayores. Un aspecto de estas penalidades que no ha recibido atención prioritaria es la del bienestar psicosocial. La falta de historiales médicos y los diagnósticos pobres de discapacidades mentales o de otras enfermedades mentales implican que es difícil establecer si las enfermedades están causadas por el exilio y la guerra o tienen causas patológicas.

Esto se hace más evidente por el hecho de que ésta es una sociedad que reconoce la familia o el grupo, en lugar del individuo. Sin embargo, sería útil tener más detalles para poder desarrollar cuidados de salud mental y estrategias de prevención.

4. Aprender a ser independientes

El referéndum de diciembre ofrece perspectivas de poner fin al exilio saharauí, pero con esta perspectiva surgen nuevas paradojas. Aunque el Estado se ha comprometido a acabar con la pertenencia tribal para alcanzar la igualdad para todos y evitar las divisiones sociales, los votantes inscritos deben ser reconocidos por dos dirigentes de las tribus tradicionales. Las desigualdades sociales surgirán quizás entre quienes todavía tienen propiedades en el Sáhara controlado por Marruecos o en Mauritania, los que perciben una renta (por ejemplo, soldados retirados del ejército español), los que han estudiado en el extranjero, y los

Cola para recoger agua de un depósito comunitario, campo Smara del Polisario



Fotografía: Julio Eichart / Still Pictures

que ha pasado toda su vida en los campos. Como destaca Cecile Bizouerne, la transición desde una sociedad sin dinero "contante", en la que todo se da y distribuye por una autoridad, a una

Si llega la independencia, ciertamente que traerá todo tipo de problemas. La sociedad saharauí es actualmente una de las más homogéneas del mundo. Una cultura nómada tradicional ha sido traída al mundo moderno con una guerra de liberación como única partera. Como consecuencia, las diferencias entre la gente no han tenido la oportunidad de emerger bajo el poderoso imperativo de la recuperación de su patria. Apenas hay delincuencia: los casos de robos o violaciones en los campos de refugiados pueden contarse con los dedos de una mano, y constituyen hechos extraordinarios que son recordados durante años. Tampoco hay signos de fanatismo religioso: toda la gente parece suscribir la misma forma suave y liberal del islam, pero ni siquiera hay ninguna mezquita ni mucho menos señal alguna de fundamentalismo.

En un Sáhara Occidental independiente surgirían las discrepancias; la actual unanimidad fracturaría los anhelos largamente pospuestos de la gente, quizá sobre todo por los encantos del consumismo, que entrarían en juego.

(The New Internationalist, nº 297, Diciembre 1997)

sociedad de oferta y demanda y trabajo remunerado en la que todo tiene un precio, podría ser muy difícil.

Una vez que las reuniones familiares terminen, llegará el momento de enfrentarse al hecho de que las personas han cambiado.

El pueblo saharauí tendrá que probar de nuevo su adaptabilidad al dejar la dura vida de los campos y volver a un territorio de *status* incierto. La comunidad internacional debe salir en su defensa, no sólo durante su reasentamiento, sino también durante lo que puede describirse como un retorno a la vida.

Natali Dukic, asesora, y Alain Thierry, trabajador de ECHO.

1 Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y de Río de Oro, las dos provincias que forman el territorio del Sáhara Occidental. Este movimiento de liberación fue establecido en 1973 para echar a España, que había sido la potencia colonial desde el final del siglo pasado.

2 Estos programas han costado más de 34 millones de ECU desde 1993.

3 ECHO está financiando operaciones para proporcionar productos sanitarios e higiénicos básicos y medicinas para varios centros de salud y para proporcionar cuidados a niños con discapacidades mentales o auditivas graves.

4 Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli, una contraparte de ECHO que gestiona proyectos alimentarios y un proyecto piloto para reducir la incidencia de la anemia y el crecimiento retrasado en los niños.

5 *Qualité de l'Eau dans les Camps de Réfugiés Saharaois, Tindouf, Algérie, UNHCR, Ginebra, abril 1997.*

6 Una ONG francesa que trabaja con ECHO y lleva a cabo proyectos para ayudar a los niños discapacitados y prevenir los problemas auditivos.

UNICEF y los niños DI

"Los niños desplazados internos y sus familias", según un informe reciente de UNICEF, "plantan a la comunidad mundial, y a UNICEF, una crisis excepcional, cuya magnitud y gravedad demandan una respuesta creativa, específica". Desarrollar esta respuesta ha sido una prioridad en UNICEF.

Basándose en la Convención sobre los Derechos del Niño, la estrategia fundamental de UNICEF es "garantizar que los niños desplazados en condiciones de emergencia tienen los mismos derechos a la supervivencia, protección y desarrollo, sin discriminación, que otros niños". En términos prácticos, esta estrategia da como resultado seis enfoques programáticos: protección legal, a escala nacional y global; actividades para prevenir el desplazamiento; pasos para asegurar la supervivencia física; actividades de protección para detener los abusos, especialmente los dirigidos contra los niños; apoyo a la rehabilitación y recuperación de las comunidades desplazadas, y la ayuda al retorno voluntario y a la reintegración.

UNICEF se ha concentrado en tres aspectos del trabajo con DI:

1. desarrollo de una firme base conceptual para su programa de trabajo;
2. recopilación y difusión de prácticas programáticas adecuadas, y
3. actuaciones a escala global para concienciar acerca del desplazamiento interno. Las actividades principales incluyen la cooperación con la Comisión de Mujeres para las Mujeres y Niños Desplazados, para resaltar los aspectos de género en el desplazamiento interno; promoción activa de unos *Principios Rectores* sobre los Desplazamientos Internos; apoyo financiero y técnico para una base de datos sobre DI, y esfuerzos por vincular la ayuda de emergencia a DI con soluciones duraderas para los niños desplazados y el trabajo para el desarrollo en marcha.

Más información sobre el trabajo de UNICEF con los DI puede encontrarse en los documentos *Internally Displaced Children: The Role of UNICEF* (11 págs.); *The Needs of Internally Displaced Women and Children: Principles and Considerations* (23 págs.), y *Enhanced Monitoring and Reporting: UNICEF's Observations and Recommendations* (9 págs.). Estos documentos están disponibles gratuitamente.

Contactar con: The Office of Emergency Programmes, UNICEF, 3 United Nations Plaza, Nueva York, Nueva York, 10017.
Tel.: +1 212 326 7000
Fax: +1 212 888 7465
Página web: <http://www.unicef.org>



Fotografía: H. Davies/ACNUR